

FELICIDAD Y VARIABLES SOCIOECONOMICAS EN AREQUIPA (PERU)

HAPPINESS AND SOCIOECONOMIC VARIABLES IN AREQUIPA (PERU)

LESLIE E. VILLANUEVA KUONG*

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú

WALTER L. ARIAS GALLEGOS**

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú

ANGEL R. UGARTE CONCHA***

Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú

AUGUSTO ESQUIVEL DELGADO****

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú

AYME BARREDA PARRA*****

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú

Resumen

En este estudio se analiza el impacto de diversas variables socioeconómicas en la felicidad de los habitantes de la ciudad de Arequipa, ubicada al sur de Perú. Para ello se aplicaron una ficha de datos sociodemográficos y la Escala de Felicidad de Lima a una muestra representativa de 823 personas

** Psicóloga y Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, dedicada a la consulta psicológica privada. E-mail: lesemi4@gmail.com

* Psicólogo y Doctor en Psicología por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Profesor auxiliar de la Universidad Católica San Pablo e investigador certificado por Concytec. E-mail: warias@ucsp.edu.pe

*** Economista y docente de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa. E-mail: augarte@ucsm.edu.pe

**** Economista por la Universidad Nacional de San Agustín y Magíster en Administración de Empresas por la Universidad Católica de Santa María. E-mail: agosto.esquivel@ucsm.edu.pe

***** Psicóloga y Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Profesora principal de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. E-mail: vbarredapa@unsa.edu.pe

de Arequipa Metropolitana, obtenida mediante la técnica de muestreo por racimos. Se aplicó un análisis de regresión lineal múltiple y se encontró que solo la variable raza se encuentra asociada de forma estadísticamente significativa con la felicidad de los habitantes.

Palabras clave: *Felicidad, economía, variables socioeconómicas, ingresos.*

Clasificación JEL: *D01, D31, D60, I31.*

Abstract

In this study we analyze the impact of several socioeconomic variables on the happiness of the inhabitants of Arequipa city, located at the south of Peru. In order to, there were applied a socioeconomic chart and the Lima Happiness Scale in a representative sample of 823 people from Metropolitan Arequipa, obtained by the clustering technique. A multiple linear regression was applied to process the data, and the race was the unique variable significant statistically associated with the happiness of the inhabitants.

Key words: *Happiness, economics, socioeconomic variables, income.*

JEL Classification: *D01, D31, D60, I31.*

INTRODUCCION

En las últimas décadas, diversos estudios económicos se han concentrado en las relaciones entre el bienestar social y psicológico con el desarrollo económico, con la finalidad de comprender cómo ciertas variables económicas inciden en el bienestar subjetivo de la población (Clark, 2018; Clark, Frijters y Shields, 2006; Easterlin, 2001; Graham, 2005). Esto ha generado diversos cruces disciplinares entre la psicología y la economía (Rodríguez, 2002), de modo que por un lado se han incorporado al mundo académico de la economía conceptos tales como comportamiento de consumo, economía conductual, tecnología persuasiva (que se basa en las técnicas de reforzamiento positivo), etc. (Kahneman, 2020); mientras que del lado de la psicología se habla de pensamiento económico (Cortés, Abello, Denegri y Pérez-Acosta, 2015) o inteligencia comercial (Bassat, 2012).

En ese sentido, el primer texto referente a psicología económica lo publicó Gabriel Tarde en 1902 con un marcado acento social, pero ligando aspectos psicológicos con la producción, la prosperidad y las crisis sociales (Tarde, 1902); de modo que durante mucho tiempo se le consideró a esta disciplina como parte de la psicología

social (Cruz, 1994). Sin embargo, algunos psicólogos cognitivos se han destacado en el campo de la economía, como Herbert Simon (1916-2001) y Daniel Kahneman, quienes han ganado el Premio Nobel en Economía en 1978 y el 2002, respectivamente; por sus estudios en la toma de decisiones en contextos empresariales (Ardila, 2001) y el juicio en entornos de incertidumbre que se han aplicado a los negocios (Cruz, 2003). Más recientemente, desde la corriente conocida como Psicología Positiva se han llevado a cabo diversos estudios para valorar si la felicidad está mediada por variables socioeconómicas, entre muchas otras de carácter psicológico y social (véase Seligman, 2006, y Sheldon y Lyubomirsky, 2007).

Son pioneros en este campo los estudios de Edward Diener, quien desde el constructo de satisfacción con la vida, que puede considerarse como un componente cognitivo de la felicidad, entendida como bienestar subjetivo (Arias, Caycho, Ventura, Maquera, Ramírez y Tamayo, 2016); se ha reportado que en una muestra de 62.446 sujetos provenientes de 61 países de todo el mundo, las emociones fueron excelentes predictores de la satisfacción con la vida en las culturas colectivistas (Suh, Diener, Oishi y Triandis, 1998). En otro estudio con 6.782 personas de 39 países se encontró que los valores y la satisfacción de las necesidades actúan como moderadores del bienestar subjetivo, y que la asociación de estas variables es más fuerte en los países individualistas, pero que aspectos como la alimentación, la manutención de una vivienda y las finanzas, tienen un peso moderado en la satisfacción con la vida (Oishi, Diener, Lucas y Suh, 1999). En otras palabras, se concluye que las variables económicas tienen influencia en la satisfacción con la vida, pero se encuentran mediadas por factores culturales, y solo tienen efecto en tanto permiten satisfacer las necesidades básicas. En ese sentido, Seligman (2006) ha señalado que los ingresos económicos se encuentran asociados con la felicidad, pero solo hasta cierto punto, pues si bien el poder adquisitivo y la satisfacción con la vida apuntan a la misma dirección, cuando el producto bruto interno de los países supera los 8.000 dólares por persona, la correlación desaparece, y la riqueza añadida no aporta a la satisfacción vital de las personas.

Estos estudios sugieren que en “las naciones muy desfavorecidas, donde la pobreza amenaza la vida misma, ser rico no es signo de mayor bienestar” (Seligman, 2006, p. 81), mientras que en “las naciones más ricas, donde casi todo el mundo goza de una red de seguridad básica, el aumento de la riqueza tiene un efecto insignificante sobre la felicidad personal” (p. 82). De hecho, si bien en estudios previos se ha reportado que Dinamarca y Suiza son los países más felices, seguidos de Austria, Islandia, Bahamas, Finlandia y Suecia (Segura, y Ramos, 2009); Estados Unidos por ejemplo, ha crecido en calidad de vida pero el bienestar subjetivo ha venido disminuyendo (Kahneman, 2020). Asimismo, pobladores de países como Brasil, Colombia o Argentina presentan niveles de satisfacción con la vida más altos en comparación con Francia, Italia o Alemania, cuyo nivel de vida e ingresos económicos son mejores (Seligman, 2006). Tal parece ser que existen otras variables como la vida de pareja, la familia, el ocio y las relaciones sociales con los amigos, que tienen mayor potencial para predecir la felicidad (Argyle, 1992, citado por Rentería y Román, 2015).

Esto ha generado ciertos dilemas a los economistas, pues se esperaba que la riqueza de las naciones se encuentre relacionada con la felicidad de sus habitantes (Rentería y Román, 2015). En ese sentido, diversos autores clásicos de la economía política como Adam Smith, Jeremy Bentham y John Stuart Mill, han incorporado la búsqueda de la felicidad dentro de sus postulados, y varios ganadores del Premio Nobel en Economía han ubicado los aspectos conductuales como potentes indicadores económicos (Sen, 2016; Kahneman, 2020), pero que al ser considerados en las ecuaciones microeconómicas de la felicidad, pueden generar resultados paradójicos, debido a los patrones de consumo y la adaptación a su poder adquisitivo, lo que explica los efectos poco significativos de la economía en la felicidad (Easterlin, 2001; Graham, 2005).

Así, si bien existe una correlación entre los ingresos económicos y la felicidad, esta no se mantiene a largo plazo, ya que una vez pasado el umbral de pobreza objetiva, el bienestar no cambia como resultado del incremento de los ingresos económicos (Easterlin, 2001). Esto sugiere que una vez cubiertas las necesidades básicas, son otros los factores que tienen mayor injerencia en la valoración del bienestar. Una explicación plausible para ello es que las personas constantemente están comparando sus ingresos actuales con su situación económica pasada y sus expectativas futuras. Además de ello, las personas se comparan unas con otras, de modo que, “a pesar de que sus ingresos puedan haber incrementado, igual pueden sentirse inferiores al compararse con los grupos de los nuevos espacios sociales a los que ingresan” (Rentería y Román, 2015, p. 29). Esto, a su vez, puede promover la adquisición de productos que no son necesariamente útiles y que no satisfacen necesidades reales de las personas, generando sentimientos de insatisfacción. En ese sentido, la teoría de Maslow (1968) distingue entre necesidades fisiológicas y de autorrealización, que serían equiparables a las necesidades existenciales y las necesidades axiológicas de Schuldt (2004); y que coinciden en que, en ambos casos, son las segundas las que determinan el bienestar de las personas.

Las teorías de Easterlin (2001) y de Kahneman (2020) señalan que es un error considerar como iguales las aspiraciones económicas con los ingresos. En ese sentido, las decisiones individuales están condicionadas por diversos factores psicológicos y medioambientales, que tienen efectos en la economía, siendo algunas de ellos el grado de instrucción o nivel educativo, el uso del tiempo libre y las relaciones sociales con familiares y amigos; aspectos que aumentan los sentimientos de placer y satisfacción con la vida (Kahneman y Krueger, 2006). Por tanto, las medidas subjetivas pueden ser usadas como potentes indicadores del bienestar, y pueden orientar la generación de políticas públicas (Graham, 2005). Así pues, la satisfacción con la vida, las medidas de las emociones positivas y las medidas de la felicidad hedónica y eudaimónica son variables razonablemente válidas para analizarlas en relación con la prosperidad económica, el desarrollo económico y el crecimiento económico (Clark, 2018); ya sea mediante encuestas, escalas y pruebas psicométricas, además de los índices ya conocidos como el Gini, las encuestas Gallup y otras (Kahneman y Krueger, 2006; Lyubomirsky, 2011; Rojas y Martínez, 2012).

En consecuencia, el presente estudio pretende valorar el impacto de diversas variables sociodemográficas y socioeconómicas en la felicidad o bienestar subjetivo de los habitantes de la ciudad de Arequipa, para ello se han aplicado dos instrumentos a una muestra representativa, con la finalidad de determinar cuál o cuáles variables se encuentran asociadas a la felicidad. A continuación vamos a contextualizar nuestras variables de estudio a base de reportes de investigación realizados en Perú, analizando comparativamente los datos obtenidos en la literatura internacional.

Como ya se dijo, la información referente a la felicidad puede ser usada como parte de un rompecabezas económico donde se incluyen diversos factores socioeconómicos y sociodemográficos, de modo que el apoyo social, la libertad y la corrupción están asociados a los afectos positivos que caracterizan la satisfacción con la vida y la felicidad (Clark, 2018). La educación y el desempleo también afectan el bienestar, pero en direcciones opuestas, mientras la educación lo aumenta, el desempleo lo disminuye (Easterlin, 2001). La salud y el estado civil también se asocia con el bienestar y la felicidad, sobre todo en los casados (Clark, 2018). Aunque la edad no suele tener gran poder predictivo en la felicidad, son los jóvenes quienes suelen presentar mayor bienestar y satisfacción con la vida, en comparación con las personas de la tercera edad (Graham, 2005; Kahneman y Krueger, 2006). La estabilidad económica y la seguridad laboral suelen asociarse con el bienestar (Riquelme y Olivares, 2016); mientras que el tener una vivienda propia, ubicada en una zona segura y equipada con ciertas comodidades contribuyen a la satisfacción residencial (Aragones y Corraliza, 1992). Así pues, incluso la infraestructura pública y los espacios urbanos no solo son reflejo de las políticas de Estado y sus correspondientes medidas económicas, sino que también permiten evidenciar el grado de satisfacción de sus habitantes y sus necesidades materiales y espirituales (Solorzano y Portador, 2018).

En general, puede decirse que el crecimiento económico de las naciones está mediado por diversas variables como la innovación, la educación, el mercado, la infraestructura pública y la eficiencia de las instituciones estatales (Kim y Loayza, 2019); pero para el caso de Perú tienen ciertas peculiaridades que deben ser consideradas con mayor cuidado, debido a su desarrollo histórico (Contreras y Cueto, 2018) y su contexto sociocultural (Yamamoto, 2019). Por ejemplo, Ganoza y Stiglich (2015) señalan que los factores que afectan el progreso económico de Perú tienen que ver con diversas deficiencias estructurales como un aparato estatal débil, una clase política corrupta, instituciones públicas demasiado burocráticas, bajos niveles educativos y una mano de obra poco calificada; lo que afecta a la productividad y condiciona el fortalecimiento de la economía informal. Así pues, Hernando de Soto (1987, 2001) ha planteado que un aspecto relevante para el desarrollo económico del país está mediado por los obstáculos estructurales que tiene la clase económicamente menos favorecida para acceder al mercado formal.

Asimismo, la mayoría de empresas informales en Perú son micro y pequeñas empresas que tienen un sistema de gestión familiar y una baja tasa de supervivencia, pues aproximadamente solo el 30% de ellas se mantiene en el mediano plazo (Gamero,

2014). En ese sentido, los principales determinantes de la insolvencia empresarial en el país se asocian con su planificación financiera, su baja rentabilidad y la dificultad de acceso a financiamiento (Mongrut, Alberti, Fuenzalida y Yamashiro, 2011). Otros autores han indicado que también son factores relevantes su escasa capacidad operativa, sus limitadas capacidades gerenciales, su poca o nula responsabilidad social, el limitado acceso a la información, las débiles articulaciones empresariales, la poca inserción en el mercado y un uso inadecuado de la tecnología (Lazo, 2007). A pesar de todo ello, y de la precariedad con la que operan estas empresas, Rentería y Román (2015) han reportado que el sector informal se correlaciona con el bienestar subjetivo de forma negativa pero no significativa.

Además, según Acemoglu y Robinson (2015), los sistemas económicos extractivos son más representativos de los países en vías de desarrollo que ostentan recursos naturales y materias primas exportables, pero se caracterizan por tener grandes brechas de desigualdad económica y altos niveles de pobreza entre sus habitantes. Esta situación también condiciona la irrupción de conflictos geopolíticos y socioeconómicos, al exterior y el interior del país, respectivamente, con una probabilidad de hasta el 99% (Kahhat, 2016). Perú es un país que tiene estas características, pues si bien se ha registrado un crecimiento económico entre el 2008 y el 2013, este está mediado por sus recursos naturales, sobre todo de la minería (Ganoza y Stiglich, 2015), que ha generado diversas brechas económicas y varios conflictos sociales, polarizando a la población en torno a diferencias de clase social y estereotipos raciales (Pancorbo, Schmitz, Ferrer, Palacios y Espinosa, 2019; Rottenbacher y De la Cruz, 2012).

En cuanto a los estudios concernientes al bienestar subjetivo, algunos investigadores peruanos han valorado esta variable en torno a ciertos indicadores socioeconómicos. En primer lugar, Reynaldo Alarcón (1924-2020) ha realizado varias investigaciones desde la aproximación teórica que plantea la Psicología Positiva, y de hecho ha colaborado con los estudios de Ed Diener, institucionalizando esta corriente por medio de la fundación de la Sociedad Peruana de Psicología Positiva el 2008 (Alarcón, 2009). Sus estudios revelan que la felicidad se asocia con el estado civil, pero no con la edad ni el género de los habitantes de Lima, de modo que son los casados quienes tienen mayor nivel de bienestar subjetivo (Alarcón, 2001). También ha identificado que las variables que se asocian con la felicidad son la salud, la familia y la religión (Alarcón, 2002), datos compatibles con estudios previos de alcance global (Seligman, 2006; Lyubomirsky, 2011; Csikszentmihalyi, 2013). Asimismo, creó una escala hedónica para medir la felicidad que se compone de cuatro factores: sentido positivo de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir (Alarcón, 2006); y con la que ha reportado en una muestra estudiantes universitarios de Lima, que la felicidad se asocia con el nivel socioeconómico, siendo quienes se ubican en un nivel de pobreza extrema los estudiantes que tienen menor nivel de satisfacción con la vida, mientras que la satisfacción consigo mismo, la situación socioeconómica, la familia, la vida social y la salud tienen peso predictivo significativo respecto de la felicidad (Alarcón, 2005).

Otro autor que ha investigado la felicidad y el bienestar en Perú es Jorge Yamamoto, pero desde un enfoque émico que resalta variables socioculturales (Yamamoto y Feijoo, 2007). Este autor formó un Grupo de Investigación en Bienestar, Cultura y Desarrollo (GIBCD) el 2003 que participó de un proyecto internacional financiado por Economic and Social Research Council y coordinado por la Universidad de Bath, cuyos primeros resultados indicaban que los países más desarrollados se autorreportaban como los más infelices con altos índices de suicidio, depresión y consumo de sustancias psicoactivas (Yamamoto, 2012). El GIBCD se orientó por la medición del bienestar subjetivo y las concepciones nativas de desarrollo en sus propios contextos socioculturales, encontrando que la modernidad se asociaba con la disminución en los niveles de bienestar y los valores relacionados con la interacción social (Alarcón y Díaz, 2012). Esto ha traído como conclusión que los ideales de progreso centrados en la riqueza material no siempre coinciden con las concepciones de bienestar que manifiestan ciertas comunidades (Chávez, 2012). Yamamoto (2013) también identificó que el efecto que tiene el trabajo en la satisfacción con la vida, se asociaba con sentirse bien, tener un buen lugar para vivir, el estatus social y el hogar. Finalmente, a base de sus investigaciones en diversas regiones de Perú, Yamamoto (2019) ha ubicado a un poblado del valle del Mantaro como el lugar más feliz del país, y en general, reporta que los pobladores nativos registran mayor felicidad cuando viven en sus comunidades, pero cuando migran a las urbes o a las ciudades capitales sus niveles de bienestar disminuyen, explicando que este fenómeno está mediado por la pérdida de sus valores comunitarios de solidaridad y la asunción de valores individualistas que se asocian con conductas de egoísmo y corrupción (Yamamoto, 2019).

Caycho (2010), por su cuenta, ha reportado que en una muestra de habitantes de zonas urbano-marginales de Lima, la felicidad se encuentra correlacionada con los afectos positivos, la extroversión y el colectivismo, siendo los afectos positivos los que tienen impacto positivo en la felicidad. También se han llevado a cabo varios estudios acerca de las variables socioeconómicas y el bienestar subjetivo en Perú desarrollados por economistas. Copestake (2009) por ejemplo, basándose en un modelo eudaimónico de bienestar subjetivo, evaluó a pobladores de zonas urbanas y rurales de Perú. Su estudio se ejecutó en dos fases generando tres modelos de ecuaciones estructurales, y encontró que la familia, el lugar de residencia y las metas se asocian con mayor fuerza con el bienestar subjetivo entre los habitantes de zonas rurales. Rentería y Román (2015) también identificaron que el bienestar subjetivo se asocia con vivir en un área rural, y además, con la capacidad de ahorro, el nivel educativo, el estar casado y el sexo masculino; enfatizando que la satisfacción con la vida y la satisfacción laboral se correlacionan (Rentería y Román, 2015).

En Arequipa, ciudad donde tiene lugar la presente investigación, Gamero (2013) reportó que la felicidad se correlaciona con la satisfacción laboral entre la población económicamente activa. Arias, Masías, Muñoz y Arpasi (2013) evaluaron la felicidad en contextos organizacionales, y encontraron que la espiritualidad se

correlaciona positivamente con la felicidad, mientras que en otro estudio se encontró que la felicidad se correlaciona negativamente con las manifestaciones de estrés crónico de los trabajadores de una empresa privada (Arias, Masías y Justo, 2014).

METODO

La presente investigación de tipo cuantitativo se ubica en un nivel asociativo-predictivo según Ato, López y Benavente (2013), y tiene un diseño no experimental *ex post facto*.

Muestra

La población está comprendida por los habitantes de Arequipa Metropolitana, por ello se han considerado 13 distritos: Alto Selva Alegre, Cayma, Cercado, Cerro Colorado, Hunter, José Luis Bustamante y Rivero, Mariano Melgar, Miraflores, Paucarpata, Sachaca, Socabaya, Tiabaya y Yanahuara. Para cada distrito se aplicó un muestreo estratificado para determinar el número de personas en función de la población de cada distrito, sobre la base de los datos proporcionados por Webb (2017). Así, se tomó una muestra representativa de la población de Arequipa Metropolitana tomando como unidades de análisis las manzanas de la ciudad, de modo que se seleccionó una muestra de habitantes mediante métodos probabilísticos de muestreo por conglomerados o racimos con un nivel de confianza del 95%. De este modo la muestra quedó constituida por 823 personas, de estas el 44,5% de personas encuestadas fueron varones y el 55,5% restante de la muestra estaba constituido por mujeres. La edad media fue de 45,42 con una desviación estándar de $\pm 12,41$ dentro de un rango de 21 a 95 años.

En cuanto al estado civil, el 53,6% casados, 11,4% convivientes, 20,6% solteros, 3,8% viudos, 4,5% divorciados, 6,1% separados (es importante resaltar que para un mejor análisis la muestra de viudos, divorciados y separados se fusionó). En cuanto a la religión, el 79,3% son católicos, el 15,7% evangélicos, el 0,8% mormones, el 0,6% adventistas y el restante 2,2% eran ateos. En cuanto al grado de instrucción, el 1,1% tiene instrucción primaria, el 16,2% secundaria, el 22% tiene formación técnica y el 60,7% tiene formación universitaria. En cuanto al nivel socioeconómico el 43,1% se autopercibe en clase baja, el 43,3% en clase media y el 13,5% en clase alta. En cuanto a la raza el 49,9% se autopercibe como blanco, el 47,4% mestizo, el 1% indígena y el 1,8% de raza negra. En cuanto a la ocupación, el 25% fueron comerciantes, el 15,3% trabajadores dependientes en empresas locales, el 12,8% laboraban en el sector público, el 6,7% eran jubilados, el 21,3% laboraban en el rubro de servicios, el 8,2% ejecutivos y el 4,3% se encontraba desempleado, el 6,4% no contestó esta pregunta.

Instrumentos

Se aplicaron dos instrumentos de evaluación mediante la técnica de la entrevista. Uno de ellos es una ficha de datos sociodemográficos que permitió recoger la información demográfica y socioeconómica de los entrevistados, y el otro instrumento es una prueba psicológica validada que permitió medir la felicidad. Para el caso de la *Ficha de registro de datos*, se elaboró un listado de datos como son: ingresos económicos, estado civil, número de hijos, número de habitantes por casa, grado de instrucción, profesión, ocupación, raza, religión, nivel socioeconómico, lugar de procedencia, tipo de vivienda, aparatos con que se cuenta, etc., a continuación, se describen ambos instrumentos.

Ficha de datos sociodemográficos. Para los fines de la investigación se diseñará una ficha de datos socioeconómicos que contenga información acerca de sexo, edad, ingresos mensuales, grado de instrucción, lugar de procedencia y residencia, estado civil y número de hijos, ocupación, tiempo de trabajo, características de su vivienda, etcétera.

Escala de Felicidad de Lima (EFL). Elaborada y validada por Reynaldo Alarcón (2006) en una población heterogénea de habitantes de Lima con un índice de confiabilidad de 0,912. La escala consta de 27 preguntas con cinco alternativas de respuesta tipo Likert: Totalmente de acuerdo, Acuerdo, Ni acuerdo ni desacuerdo, Desacuerdo y Totalmente en desacuerdo. Alarcón ha determinado además mediante un análisis factorial, 4 factores de la felicidad: el factor 1 se refiere al Sentido positivo de la vida, el factor 2 a la Satisfacción con la vida, el factor 3 a la Realización personal y el factor 4 se refiere a la Alegría de vivir. Asimismo, se obtuvieron niveles aceptables de consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, para cada uno de los 4 factores de la escala de felicidad (factor 1 $\alpha = 0,864$, factor 2 $\alpha = 0,706$, factor 3 $\alpha = 0,780$, factor 4 $\alpha = 0,766$), así como para la escala global ($\alpha = 0,863$). Se trabajó con la versión validada para la ciudad de Arequipa que cuenta con una estructura de cuatro factores como en el estudio original y cada uno cuenta con niveles adecuados de confiabilidad, pues los coeficientes alfa de Cronbach fueron superiores a 0,7 (Arias, Caycho, Ventura, Maquera, Ramírez y Tamayo, 2016).

Procedimiento

Los participantes fueron evaluados en sus respectivos hogares en horas del día, durante junio y octubre del 2018, una vez que les fue explicados los fines del estudio y firmaron el consentimiento informado. La aplicación de los instrumentos tomó 20 minutos por persona, aproximadamente. Se respetaron los criterios de muestreo e inclusión previamente descritos. Una vez recolectados los datos se procedió a codificar, tabular y procesar la información estadísticamente.

En cuanto al análisis de los datos, se trabajó con el paquete estadístico Stata versión 15 para realizar los análisis de regresión lineal múltiple y la medición del cumplimiento de sus supuestos, para este fin las variables socioeconómicas se tomaron como variables independientes, causales o predictoras y la felicidad fue tomada como variable dependiente. Es decir, se valora el impacto de las variables sociodemográficas sobre la felicidad de la muestra evaluada.

RESULTADOS

A la medida de felicidad de las personas encuestadas mediante la *Escala de Felicidad de Lima* de Alarcón (2006), se le aplicó un análisis de regresión, para determinar el grado de asociación que tiene la felicidad (variable dependiente), respecto de las variables independientes (grado de instrucción, ingreso mensual, lugar de nacimiento, número de hijos, personas que viven en casa, raza, religión, seguro de salud, sexo, estado civil, edad y poseer una cuenta de ahorros).

Al analizar los supuestos del modelo de regresión múltiple realizado, se encontró que según el test de Ramsey el modelo está correctamente especificado ($F_{(3,143)} = 0,49$; $p = 0,687$). Asimismo, el test de inflación de la varianza indica que no existe multicolinealidad, porque sus valores para cada variable independiente individual son menores de 10. Además, el test de White mostró que el modelo era heterocedástico ($\chi^2 = 152,25$; $p = 0,048$), por lo que se optó por reformular el modelo con desviaciones típicas robustas. También se analizaron los residuos del modelo, los que mostraron tener una distribución normal según el test de asimetría y curtosis ($\chi^2 = 3,87$; $p = 0,145$).

Al analizar el modelo de regresión, se encontró que el R cuadrado es de 0,106. Solo se halló un coeficiente estadísticamente significativo dentro de la variable raza, siendo así que las personas que se autoidentifican como indígenas tienen una menor felicidad que aquellos que se identifican como mestizos ($\beta = -15,96$; $p = 0,017$; IC 95% [-29,018; -2,895]). Las demás variables en el estudio no fueron significativas.

DISCUSION

El bienestar subjetivo ha sido una de las variables más investigadas en relación con el desarrollo económico, lo que ha movilizó esfuerzos globales y ha propiciado estudios interdisciplinarios para determinar los factores socioeconómicos que inciden en el bienestar psicológico y social. La felicidad, entendida como bienestar subjetivo (Alarcón, 2006), representa una forma hedónica de bienestar que se asocia con la obtención de los bienes deseados, siendo estos de naturaleza material o no. En ese sentido, diversos estudios han puesto de manifiesto que los ingresos económicos se relacionan con la felicidad pero solo hasta cierto punto, pues existe cierto umbral

TABLA 1
 MODELO DE REGRESION LINEAL MULTIPLE SOBRE LA FELICIDAD

Variables	B	DE	t	p	Intervalo de confianza 95%	
					Inferior	Superior
Mujer	3,1113	2,7504	1,13	0,260	-2,3248	8,5473
Grado de instrucción	I					
Primaria/Secundaria *	3,4322	3,8583	0,89	0,375	-4,1935	11,0579
Técnico	6,6680	3,6084	1,85	0,067	-0,4638	13,7998
Universitario						
Estado civil	I					
Soltero *	-1,0733	3,8160	-0,28	0,779	-8,6155	6,4688
Casado	5,6434	5,6951	0,99	0,323	-5,6128	16,8996
Conviviente	-3,9172	5,2297	-0,75	0,455	-14,2535	6,4191
Separado/divorciado/viudo						
Edad	-0,1037	0,1329	-0,78	0,436	-0,3665	0,1590
Número de hijos	-0,1997	1,0860	-0,18	0,854	-2,3460	1,9467
Número de personas en el hogar	0,0034	0,0084	0,40	0,689	-0,0132	0,0200
Religión	I					
Ateo *	1,9688	3,8973	0,51	0,614	-5,7337	9,6713
Católica	3,8078	4,6825	0,81	0,417	-5,4464	13,0621
Evangélica	10,6003	17,1611	0,62	0,538	-23,3159	44,5164
Adventista	-3,5688	4,2473	-0,84	0,402	-11,9629	4,8252
Mormon						
Raza	I					
Mestiza *	-0,6426	2,8698	-0,22	0,823	-6,3143	5,0291
Blanca	-6,5619	4,2029	-1,56	0,121	-14,8682	1,7444
Morena	-15,9561	6,6089	-2,41	0,017	-29,0176	-2,8946
Indígena						
Seguro de salud	0,4375	3,8956	0,11	0,911	-7,2615	8,1365
Cuenta de ahorros	-0,0002	0,0018	-0,10	0,920	-0,0038	0,0035
Ingreso mensual	-0,0002	0,0007	-0,24	0,810	-0,0016	0,0013
Constante	101,2529	8,0513	12,58	0,000	85,3408	117,1649

* Variable de contraste.

en el que la riqueza no aporta más al bienestar (Easterlin, 2001; Graham, 2005; Kahneman y Krueger, 2006; Seligman, 2006). Es decir, que el progreso económico no siempre es lineal, sino curvilíneo (Zaratiegui, 2012). Asimismo, la inequidad de los ingresos económicos en diferentes países, y entre países, no disminuye como parte del crecimiento económico, pues es determinada por factores exógenos al progreso económico (Figueroa y Rentería, 2016); que pueden considerarse como estructurales (Ganoza y Stiglich, 2015; Kim y Loayza, 2019).

En ese sentido, en Perú como en diversos países de Latinoamérica se tiene brechas de desigualdad socioeconómica grandes, pero se han venido registrando mejoras en salud, educación, vivienda y las exportaciones; que pueden ser explicadas por la apertura comercial, la liberación de la economía y la prudencia financiera (Noejovich, 2012); lo que también puede haber contribuido en el bienestar y la satisfacción de las personas, pues en un estudio con 16 países latinoamericanos, la satisfacción con la vida se ubica muy por encima de la media, que tiene entre los países que ocupan las primeras posiciones a Costa Rica, Guatemala, Panamá, México y Perú, mientras que Chile reporta índices de satisfacción más bajos, a pesar de que tiene una mejor situación económica. De este modo, el 29,5% de los latinos dice ser muy feliz y el 41,1% bastante feliz (Rojas y Martínez, 2012).

Ahora bien, Arequipa es una región de Perú que se ha vuelto más competitiva, ya que ocupa el primer lugar luego de Lima en el Índice Regional de competitividad (Rodríguez, 2010). Además, según la Corporación Andina de Fomento (2010) que evaluó el desempeño de la gestión social de 23 ciudades de América del Sur, Arequipa se ubica antes que Lima con una puntuación de 5,69. Asimismo, mientras que el crecimiento del PBI nacional fue de 6,1% el 2010, Arequipa registró un crecimiento de 7,4%. Las exportaciones registran un crecimiento importante, pasando de 270 millones de dólares en el 2000 a 2.150 millones durante el 2009. El sector minero fue el gran protagonista en este fenómeno, ya que el 82,5% de las exportaciones corresponde a minerales concentrados (Autor colectivo, 2010).

En resumen, la economía de la región crece con un promedio anual de 6,7% superior al nivel nacional. Ello repercute en las condiciones de vida de los arequipeños, de modo que entre el 2004 y el 2009 la pobreza ha disminuido de 34,2% a 21%. Sin embargo, los pobladores tienen una baja percepción de la gestión local posiblemente porque la descentralización aún no se ha consolidado como un modelo de administración eficaz. Asimismo, se han postergado otros sectores económicos como agricultura, pues solo el 8% del área de cultivo regional se exporta (Autor colectivo, 2010). Otro aspecto que no muestra mejora es el educativo, ya que la educación de la región muestra brechas en la calidad pedagógica que atentan contra la equidad de la enseñanza que reciben los estudiantes arequipeños. Estas diferencias se hacen patentes sobre todo al comparar los colegios de zonas urbanas y rurales, así como entre colegios de gestión privada y estatal; siendo los últimos, los menos favorecidos. Esto supone que las autoridades políticas no perciben todavía a la educación como una vía para el desarrollo social (Baker, 2011).

En ese sentido, en este estudio se ha valorado cómo ciertas variables de carácter socioeconómico tienen impacto en la felicidad de los habitantes de la ciudad de Arequipa, encontrándose que solo la raza se encuentra negativamente asociada a la felicidad. Este dato es sumamente importante pues Perú es un país que tiene una alta proporción de población indígena (60% aproximadamente), que ha sido históricamente postergada, despojándoseles de sus tierras, relegándole a los estratos sociales más bajos, siendo culturalmente discriminada y económicamente bloqueada o marginada del marco de inversiones internas y externas (Contreras, y Cueto, 2018).

Al respecto, diversos estudios han puesto de manifiesto el racismo que se experimenta en Perú (León y Tan, 1998; Kogan y Galarza, 2014), y que suele ser encubierto como lo han planteado las tesis sociológicas del “blanqueamiento” del peruano, en las que se señala que las personas de raza indígena se perciben como mestizas, y las mestizas como blancas; debido a que en este país la raza blanca está asociada al éxito y un mayor poder económico y estatus social, mientras que las personas de raza indígena constituyen un amplio porcentaje de la población más desfavorecida en términos sociales y económicos (León, Martell y Murillo, 1998).

Más aún, los resultados refuerzan la tesis émica de la felicidad planteada en el país, que señala que cuando los habitantes de zonas rurales, mayoritariamente indígenas, migran a las ciudades, disminuyen sus sentimientos de bienestar; mediados por la discriminación, la falta de oportunidades de desarrollo socioeconómico, la asunción de valores individualistas y la corrupción (Yamamoto, 2019).

Esto es interesante, porque Arequipa es una ciudad que ha recibido un importante flujo migratorio de diversas zonas de la sierra sur del país, principalmente; con las que comparte ciertas tradiciones, características socioeconómicas y un clima propio de la sierra del Perú, aunque más benigno (Riesco, 2019). Pero lamentablemente, no se cuenta con estudios en esta región del país, respecto de la discriminación racial de la que pueden ser objeto los pobladores migrantes.

Estos resultados pueden ser usados para generar políticas públicas en la región como se ha hecho en otros contextos y países (Aparicio, 2011; Graham, 2005; Unanue, Martínez, López y Zamora, 2017), con la finalidad de fortalecer los aspectos educacionales y profesionales, que suelen ser muy deficitarios en el país, pero más adversos para los habitantes de menos recursos quienes usualmente son los indígenas; así como llevar a cabo programas de alfabetización económica para orientar las oportunidades de emprendimiento entre los habitantes menos favorecidos económicamente (Paredes, Hernández, Campos, Vicuña, Merino, Morocho y Quesada, 2014). En ese sentido, es muy importante desarrollar estrategias para combatir la discriminación y sus efectos en el desarrollo económico de las poblaciones indígenas, que impliquen no solo aspectos económicos o agroindustriales (Fort, Remy y Paredes, 2015; Trivelli, Escobal y Revesz, 2009), sino también psicológicos y educacionales, para promover una identidad nacional más unitaria, que desplace paulatinamente la mentalidad segregacionista y discriminatoria de los peruanos.

También sería importante considerar en estudios futuros variables como la personalidad, que tiene un impacto probado en la percepción de la pobreza (Palomar y Cienfuegos, 2006), o incluir una valoración de las necesidades para asociarlas con el bienestar subjetivo (Tay y Diener, 2011). Finalmente, este estudio relievaa las relaciones interdisciplinarias entre la psicología y la economía, que han cobrado cada vez mayor importancia en el contexto internacional, pero que recién están siendo exploradas en los países latinoamericanos (Riveros, Rojas y Pérez-Acosta, 2008).

REFERENCIAS

- ACEMUGLU, D. y J. A. ROBINSON (2015). *Por qué fracasan los países*, Bogotá, Deusto.
- ALARCON, P. y C. DIAZ (2012). “La medición del bienestar subjetivo y los programas de desarrollo social”, *Boletín Institucional de e-goberna* 21, pp. 9-11.
- ALARCON, R. (2001). “Relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal”, *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)* 19 (1), pp. 27-46.
- ALARCON, R. (2002). “Fuentes de felicidad: ¿Qué hace a la gente feliz?”, *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)* 20 (2), pp. 169-196.
- ALARCON, R. (2005). “Efectos de los niveles socioeconómicos sobre la felicidad”. *Teoría e Investigación Psicológica* 14, pp. 91-112.
- ALARCON, R. (2006). “Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad”, *Revista Interamericana de Psicología* 40 (1), pp. 99-106.
- ALARCON, R. (2009). *Psicología de la felicidad. Introducción a la psicología positiva*, Lima, Universidad Ricardo Palma.
- APARICIO, J. (2011). “Un nuevo modelo, una mejor gestión: la aplicación del modelo de bienestar subjetivo a la definición de políticas públicas”, *Gestión Pública y Desarrollo A*, pp. 7-9.
- ARAGONES, J. I. y J. A. CORRALIZA (1992). “Satisfacción residencial en ámbitos de infravienda”, *Psicothema* 4 (2), pp. 329-341.
- ARDILA, R. (2001). “Herbert Simon (1916-2001) Psicólogo Premio Nobel”, *Revista Latinoamericana de Psicología* 33 (2), pp. 223-224.
- ARIAS, W. L.; T. CAYCHO; J. L. VENTURA; C. MAQUERA; M. RAMIREZ y X. TAMAYO (2016). “Análisis exploratorio de la Escala de Felicidad de Lima en Universitarios de Arequipa (Perú)”, *Psychologia: Avances de la Disciplina* 10 (1), pp. 13-24.
- ARIAS, W. L.; M. A. MASIAS; E. MUÑOZ y M. ARPASI (2013). “Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador”, *Revista de Investigación* 4, pp. 9-33.
- ARIAS, W. L.; M. A. MASIAS y O. JUSTO (2014). “Felicidad, síndrome de Burnout y estilos de afrontamiento en trabajadores de una empresa privada”, *Avances en Psicología* 22 (1), pp. 75-88.
- ARIAS, W. L.; M. A. MASIAS; X. S. SALAS; L. YEPEZ y O. JUSTO (2014). “Integración familiar y felicidad en la ciudad de Arequipa”. *Revista de Psicología de Arequipa* 4 (2), pp. 189-199.
- AUTOR COLECTIVO (2010). *Agenda para el desarrollo de Arequipa*, Arequipa, s/e.
- ATO, M.; J. J. LOPEZ y A. BENAVENTE (2013). “Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología”, *Anales de Psicología* 29 (3), pp. 1038-1059.
- BAKER, D. P. (2011). “El efecto educación en el desarrollo social: Intelectual y políticamente subestimado”, *Revista Peruana de Investigación Educativa* 3, pp. 74-95.
- BASSAT, L. (2012). *Inteligencia comercial*, Barcelona, Editorial Plataforma.
- CAYCHO, T. (2010). “Variables psicológicas asociadas con la felicidad en centros periurbanos y urbanos marginales de Lima”, *UCV Scientia* 2 (1), pp. 61-68.
- CHAVEZ, B. L. (2012). “Midiendo el bienestar subjetivo para la optimización de políticas públicas”, *Boletín Institucional de e-goberna* 21, pp. 2-4.

- CLARK, A. E. (2018). "Four decades of the economics of happiness: Where next?", *Review of Income and Wealth*, doi: 10.1111/roiw.12369
- CLARK, A. E.; P. FRIJTERS y M. A. SHIELDS (2006). "Income and happiness: Evidence, explanations and economic implications", *Working Paper 24*.
- CONTRERAS, C. y M. CUETO (2018). *Historia del Perú contemporáneo*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos - Pontificia Universidad Católica del Perú - Universidad del Pacífico.
- COPESTAKE, J. (2009). *Development and wellbeing in Peru: Comparing global and local views*, Bath, UK, Wellbeing in Developing Countries Research Group.
- CORPORACION ANDINA DE FOMENTO (2010). *Reporte sobre economía y desarrollo en ciudades de América del Sur*, Caracas, CAF.
- CORTES, O. F.; R. ABELLO; M. Denegri y A. M. PEREZ-ACOSTA (2015). "Multidimensional model of assessment of economics thinking in college students", *Procedia. Social and Behavioral Sciences* 191, pp. 1623-1628.
- CRUZ, J. E. (1994). "Psicología, psicología social y asuntos económicos", *Revista Latinoamericana de Psicología* 26 (3), pp. 403-414.
- CRUZ, J. E. (2003). "Daniel Kahneman: Un nuevo Premio Nobel de Economía para la psicología", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (1), pp. 119-121.
- CSIKSZENTMIHALYI, M. (2013). *Fluir. Una psicología de la felicidad*, Barcelona, Kairós.
- DE SOTO, H. (1987). *El otro sendero*, Lima, Instituto Libertad y Democracia.
- DE SOTO, H. (2001). *El misterio del capital*, Lima, El Comercio.
- EASTERLIN, R. A. (2001). "Income and happiness: Towards a unified theory", *The Economic Journal* 111, pp. 465-484.
- FIGUEROA, A. y J. M. RENTERIA (2016). "On the world economic elite", *Economía* 39 (77), pp. 9-32.
- FORT, R.; M. I. REMY y H. PAREDES (2015). *¿Es necesaria una estrategia nacional de desarrollo rural en el Perú? Aportes para el debate y propuesta de implementación*, Lima, GRADE.
- GAMERO, H. Y. (2013). "La satisfacción laboral como dimensión de la felicidad", *Ciencia & Trabajo* 15 (47), pp. 94-102.
- GAMERO, H. Y. (2014). "Gestión de las empresas familiares: Retos y oportunidades", *Illustro* 5, pp. 7-17.
- GANOZA, C. y A. STIGLICH (2015). *El Perú está calato. El falso milagro de la economía peruana y las trampas que amenazan nuestro progreso*, Lima, Planeta.
- GRAHAM, C. (2005). "The economics of happiness. Insight on globalization from a novel approach", *World Economics* 6 (3), pp. 41-55.
- KAHHAT, F. (2016). "Las industrias extractivas y sus implicancias políticas y económicas", *Revista de Ciencia Política y Gobierno* 3 (5), pp. 155-174.
- KAHNEMAN, D. (2020). *Pensar rápido, pensar despacio*, México, DeBolsillo.
- KAHNEMAN, D. y A. B. KRUEGER (2006). "Developments in the measurement of subjective well-being", *Journal of Economic Perspectives* 20 (1), pp. 3-24.
- KIM, Y. E. y N. V. LOAYZA (2019). "Productivity growth: Patterns and determinants across the world". *Economía* 42 (84), pp. 36-93.
- KOGAN, L. y F. GALARZA (2014). *¿Discriminas o te discriminan? Un análisis de las percepciones de universitarios de cuatro ciudades del Perú*, Lima, Universidad del Pacífico.
- LAZO, M. (2007). "Microempresa y contabilidad: ¿Hacia dónde vamos?", *Illustro* 1, pp. 40-49.
- LEON, R.; E. Martell y K. MURILLO (1998). *El país de los extraños*, Lima, Universidad Ricardo Palma.
- LEON, R. y J. J. TAN (1998). "Humillados y ofendidos: Un estudio acerca del desprecio y la discriminación en el Perú", *Revista de Psicología (Pontificia Universidad Católica del Perú)* 16 (1), pp. 45-81.
- LYUBOMIRSKY, S. (2011). *La ciencia de la felicidad*, Barcelona, Ediciones Urano.
- MASLOW, A. H. (1968). *Towards a psychology of the being*, USA, Insight Books.
- MONGRUT, S.; F. I. ALBERTI; D. FUENZALIDA y M. A. YAMASHIRO (2011). *Revista Latinoamericana de Administración* 47, pp. 126-139.
- NOEJOVICH, H. O. (2012). "Desigualdad y desarrollo en América latina: 1960-2010. Argentina, Chile, Colombia y Perú", *Contabilidad & Negocios* 7 (13), pp. 71-93.

- OISHI, S.; E. F. DIENER; R. E. LUCAS y E. M. SUH (1999). "Cross-cultural variations in predictors of life satisfaction: Perspectives from needs and values", *Personality and Social Psychology Bulletin* 25 (8), pp. 980-990.
- PALOMAR, J. y J. I. CIENFUEGOS (2006). "Impacto de las variables de personalidad sobre la percepción de la pobreza", *Anales de Psicología* 22 (2), pp. 217-233.
- PALOMAR, J. y N. LANZAGORTA (2005). "Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social", *Revista Latinoamericana de Psicología* 37 (1), pp. 9-45.
- PANCORBO, G. P.; M. SCHMITZ; I. N. FERRER; A. M. PALACIOS y A. ESPINOSA (2019). "Stereotypes and valuations of Peruvian social groups in a sample of wealthy people from Lima". *Liberabit* 25 (2), pp. 159-178.
- PAREDES, M.; H. HERNANDEZ; E. CAMPOS; L. VICUÑA; J. MERINO; J. MOROCHO y R. QUESADA (2014). "Programa de alfabetización económica sobre conductas de emprendimiento en pobladores quechua hablantes de caseríos de Caraz", *Revista de Investigación en Psicología* 17 (2), pp. 39-57.
- RENTERIA, J. M y A. ROMAN (2015). *Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: Orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos - Consorcio de Investigación Económica Social.
- RIESCO, G. (2019). "Economía y desarrollo en el sur del Perú, 1930-2000", en M. Monsalve, *Historia económica del sur peruano*, Lima, Banco Central de Reserva del Perú - Instituto de Estudios Peruanos, pp. 199-250.
- RIQUELME, G. y V. OLIVARES (2016). "Construcción de un indicador Líder Compuesto para el Maule", *Ciencia & Trabajo* 18 (56), pp. 124-129.
- RIVEROS, A.A.; P. ROJAS y A. M. PEREZ-ACOSTA (2008). "Psicología y asuntos económicos: una aproximación al estado del arte", *International Journal of Psychological Research* 1 (1), pp. 49-57.
- RODRIGUEZ, A. (2002). "Algunas relaciones entre la psicología y la economía", *Psicología Política* 25, pp. 37-48.
- RODRIGUEZ, P. (2010). *Construcción estratégica del futuro desarrollo de Arequipa*, Arequipa, Universidad Católica de Santa María.
- ROJAS, M. y I. MARTINEZ (2012). *Medición, investigación e incorporación a la política pública del bienestar subjetivo: América Latina*, México, Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.
- ROTTENBACHER, J. M. y M. DE LA CRUZ (2012). "Ideología política y actitudes hacia la minería en el Perú: entre el crecimiento económico, el respeto por las formas de vida tradicionales y el ambientalismo", *Liberabit* 18 (1), pp. 83-96.
- SCHULDT, J. (2004). *Bonanza macroeconómica y malestar microeconómico*, Lima, Universidad del Pacífico.
- SEGURA, M. C. y V. RAMOS (2009). "Psicología de la felicidad", *Avances en Psicología* 17 (1), pp. 9-22.
- SELIGMAN, M. E. P. (2006). *La auténtica felicidad*, Barcelona, Vergara.
- SEN, A. (2016). *La desigualdad económica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- SHELDON, K. M. y S. LYUBOMIRSKY (2007). "Is it possible to become happier? (and if so, how)", *Social and Personality Compass* 1 (1), pp. 129-145. doi: 10.1111/j.1751-9004.2007.00002.x
- SOLORZANO, O. A. y T. J. PORTADOR (2018). "Intento de privatización de espacios urbanos en el contexto de las políticas neoliberales: el caso de la ciudad de México (2000-2018)", *Revista de Ciencia Política y Gobierno* 5 (9), pp. 59-81.
- SUH, E. M.; E. F. DIENER; S. OISHI y H. C. TRIANDIS (1998). "The shifting basis of life satisfaction judgments across cultures: Emotions versus norms", *Journal of Personality and Social Psychology* 74 (2), pp. 482-493.
- TARDE, G. (1902). *Psychologie Economique*, París, Félix Alcan, Editeur.
- TAY, L. y E. DIENER (2011). "Needs and subjective well-being around the world", *Journal of Personality and Social Psychology* 101 (2), pp. 354-365. doi: 10.1037/a0023779
- TRIVELLI, C.; J. ESCOBAL y B. REVESZ (2009). *Desarrollo rural en la sierra. Aportes para el debate*, Lima, GRADE - Instituto de Estudios Peruanos - CIPCA.

- UNANUE, W.; D. MARTINEZ; M. LOPEZ y L. ZAMORA (2017). “El rol del bienestar subjetivo para medir el progreso de las naciones y orientar las políticas públicas”, *Papeles del Psicólogo* 38 (1), pp. 26-33. doi: 10.23923/pap.psiicol2017.2818
- WEBB, R. (2017). *El Perú en números*, Lima, Instituto Cuánto.
- YAMAMOTO, J. (2012). “Sobre Grupo de Investigación en Bienestar, Cultura y Desarrollo”, *Boletín Institucional de e-governa* 21, pp. 5-8.
- YAMAMOTO, J. (2013). “Bienestar, gestión de recursos humanos y desarrollo social”, *Tiempo de Opinión* 4 (6), pp. 14-25.
- YAMAMOTO, J. (2019). *La gran estafa de la felicidad*, Lima, Paidós.
- YAMAMOTO, J. y A. R. FEIJOO (2007). “Componentes émicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo”, *Revista de Psicología* 25 (2), pp. 197-231.
- ZARATIEGUI, J. M. (2012). “¿Cómo se mide el progreso en economía?”, *Contabilidad & Negocios* 7 (14), pp. 101-116.